



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

María, mujer habitada por Dios, te interpela

En el mes de mayo la Iglesia recuerda a María, todos los cristianos nos acercamos a nuestra Madre. Y yo quiero hacer esta meditación en torno a Ella, en torno a esta mujer que ha sido habitada por Dios, que trajo la Vida a este mundo, que es Maestra en enseñarnos a dar vida. Precisamente en estos momentos en los que tenemos tentaciones de hacer legislaciones provocadoras de la muerte, María aparece como la Maestra que Dios puso en este mundo para mostrar y dar rostro humano a la Vida.

Grandes pintores y escultores nos mostraron el rostro de María, pero también muchos poetas y escritores recitaron versos y escribieron sobre Ella... Pero quien mejor la conocía era Dios mismo y por eso la saludó de una forma especial: «Dios te salve, María, llena eres de gracia» (Lc 2, 28). Estas palabras son definitivas, dan cuenta de la mujer ante la que estamos y de qué mujer elige Dios para dar rostro humano a su Hijo. ¡Qué saludo más rotundo, más profundo, más fuerte, más lleno de plenitud! Es un saludo que a ningún ser humano se le había dado jamás y menos por parte de Dios. Muchas veces he pensado que este saludo a la Virgen es una nueva descripción de lo que va a ser el itinerario de la humanidad. Dios quiere empezar algo nuevo y lo inicia y hace con esta mujer, María. Dios no quiere la muerte, quiere la Vida.

¿Sabéis lo que María siente con esas palabras? «Dios te salve María, llena eres de gracia». Nada más ni menos que percibe que Dios la ha llenado de su amor. El Evangelio nos habla de que María se asombró de aquello que estaba pasando en la Anunciación. A mí no me extraña este asombro, pues saber sorprenderse es algo

R
A
L
A
B
R
A
Y
I
Y
A

fundamental en la vida de un ser humano y, sobre todo, hay que dejarse sorprender por Dios. ¿Te has visto sorprendido alguna vez en la vida por el Señor? ¡Cuántas sorpresas nos da Dios! No vivas eliminándole de tu vida, lo necesitas, no camines en la oscuridad. A veces lo hemos eliminado y, por una circunstancia de la vida cotidiana, un acontecimiento, un silencio, una imagen, un encuentro, un entrar dentro de nosotros mismos o una contemplación, experimentamos el asombro y la sorpresa del encuentro con Dios. Porque Dios siempre sorprende. En este mes de mayo, os invito a que os acerquéis a nuestra Madre, la Virgen María, y a que os dejéis sorprender como Ella. Dadle vuestra mano, poned vuestro corazón en sus manos, pues Ella está llena de la presencia de Dios. Ella no tiene pecado: sabéis que el pecado envejece, pero María es joven siempre y, en la medida en que nos acercamos a Ella, descubrimos la medicina para permanecer siempre jóvenes. Ella nos invita a estar y buscar siempre la gracia de Dios en nuestra vida.

¡Qué maravilla ver a María en el momento en el que Dios le pide que preste la vida para darle rostro! Siempre que me he puesto a contemplar ese momento de la Virgen, pienso en mí y en todos los hombres que habitan en este mundo, en cómo Dios nos llama siempre a cosas grandes. Es verdad que nos entran miedos, pero nunca nos encerremos en nosotros mismos. Cerrarse en uno mismo es la tentación de todos cuando se nos pide algo grande, cuando se nos dice: «Ábrete, crece, no te cierres, experimenta la seguridad que solamente da Dios». Recuerda las palabras de la Virgen María cuando preguntó al ángel: «¿Cómo será esto?», y la respuesta que este le dio: «No temas, María, el Señor está contigo», es decir, Dios te libera de todo, también del miedo. Siempre me han impresionado dos momentos de soledad radical de María; me refiero al de la Anunciación y al momento de la muerte de Jesús. En esos momentos María cree y vive sabiendo que Dios está con Ella.

Contemplemos a María delante de Dios. Los pocos datos que tenemos en el Evangelio nos hacen ver algo extraordinario y me atrevo a proponeros que sepamos situarnos en estos momentos de la

RAELABRA
Y
T
Y
A

historia de la humanidad como Ella. Cuando Dios la sorprende en la Anunciación, cuando Dios le pide que se fíe de Él y cuando Dios le manifiesta que Él será su fuerza siempre... María acepta vivir en la sorpresa, se fía de Dios y acomete todo acogiendo su fuerza.

Os invito a vernos en nuestras pobreza, debilidades, flaquezas, miserias... No vivas en la soledad, Dios te sorprende. Y así, entremos en la humildad, seamos humildes. Dios se acerca a nosotros y nos regala su amor que nos salva, nos cura y nos hace mirar a los demás y no vivir para nosotros mismos. ¿No te sorprende que Dios se acerque a ti como eres y estás? Ya lo dice Jesucristo: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Fíate de Dios; te llama y se acerca a ti porque, a través de ti, quiere hacerse presente en este mundo, te ha elegido. No comprenderás muchas cosas, pero déjate acoger por Él, prueba y dile como María: «Hágase en mí según tu palabra». Prueba y no te encierres en esas seguridades que en realidad no son tales, pues vives una vida dependiente de ideologías o de cosas materiales que no dan sentido. Deja entrar a Dios en tu vida como María.

¿Qué es lo que te pide Dios? Que acometas todo tu existir con su fuerza. Mira a María después de la Anunciación, saliendo al camino para hacer un gesto de caridad con su prima Isabel. La acogida de Dios en tu vida te hará vivir con su fuerza, te llevará siempre a amar, a regalar amor, a regalar la vida. Te aseguro que acoger a Dios te llevará a hacer verdad el mismo canto de María: «Proclama mi alma la grandeza del Señor».

Con gran afecto, os bendice,

+Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

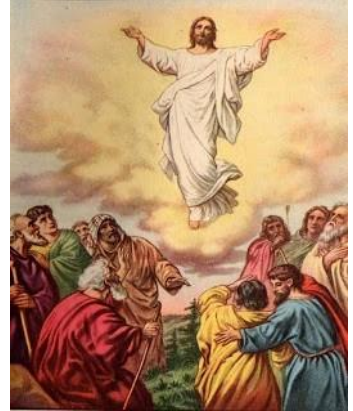
SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA *Hch 1, 1-11* **A la vista de ellos, fue levantado al cielo**

El libro de los Hechos de los Apóstoles comienza donde termina el Evangelio. La Ascensión marca el fin de la misión terrena de Cristo, y el inicio de la misión evangelizadora de su Iglesia.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseno desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y “hasta el confín de la tierra”». Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo»




Palabra de Dios.

SALMO *Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9* **R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.**

Este Salmo canta (o evoca) la introducción del Arca en el Templo. Desde el punto de vista de la luz de la fe, que nos ha traído Jesucristo, Él es el Dios que, entre las aclamaciones de los ángeles y arcángeles, asciende (es llevado) a lo más alto del cielo, junto al Padre-Dios, más allá del santuario y sus “cortinajes”, como dice la Carta a los Hebreos. Un camino hasta entonces cerrado, queda desde entonces completamente abierto.

- ☞ Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor altísimo es terrible, emperador de toda la tierra. R.-
- ☞ Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad. R.-

 Porque Dios es el rey del mundo: tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. **R.-**

SEGUNDA LECTURA *Ef 1, 17-23* **Lo sentó a su derecha en el cielo**

La Ascensión de la Cabeza, que es Cristo, es objeto de esperanza para el Cuerpo, que es la Iglesia. Nuestra unión bautismal con JESUS, nos permite esperar como Cuerpo suyo, lo que él posee ya como Cabeza nuestra, por la glorificación de su santa humanidad junto al Padre eterno.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro. Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Palabra de Dios.

ALELUYA *Mt 28, 19a. 20b* **R. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Id y haced discípulos a todos los pueblos —dice el Señor—; yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos. **R.**

SANTO EVANGELIO *Lc 24, 46-53* **Mientras los bendecía, fue llevado hacia el cielo**

El Señor, con su instrucción, termina de preparar a los Apóstoles para la recepción del Espíritu Santo unos días después de su Ascensión. El Espíritu completará en ellos y la Iglesia la obra por Cristo comenzada.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto». Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Palabra del Señor.



SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA



Jueves Eucarístico:

Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 18 a 22h.



Domingo 5, PENTECOSTÉS. Vísperas Solemnes con todo el Arciprestazgo a las 21h en la Parroquia de San Romualdo.



HORARIO DE VERANO... A partir del 1 de Junio (Miércoles)

○ Laborables: 10 y 20h

○ Domingos y festivos: 10, 12, 13 y 20h



Junio... MES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. Rosario y breve meditación todos los días antes de las Misas.

-Durante todo el fin de semana próximo... RETIRO DE EMAUS MUJERES. ¡Estás a tiempo! ¡Apúntate!

-Campamento de Verano del 3 al 15 de julio. Más información en Sacristía.

-Camino de Santiago... del 24 al 31 de julio. ¡Anímate!



C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z